

ABRIENDO EL CORAZON A DIOS

Salmo 51 - Santurce 11/27/86

Intr. "Yo reconozco mis transgresiones y mi pecado está siempre delante de ti."

Nosotros siempre necesitamos arrepentimiento. La iglesia nos recuerda una y otra vez que necesitamos confesar nuestros pecados con un corazón de humildad, de obediencia, y en actitud penitente. Eso es la única forma de poder alcanzar su infinita misericordia. El salmo 51 es un comentario de la admisión del pecado de David, al ser enfrentado por el profeta Natán. "Tu has matado a Uriah el Hitita con tu espada y has tomado su esposa como mujer tuya".

I. Profundidad como David describe el pecado.

A. El usa tres palabras:

1. transgresión 2. iniquidad 3. pecado.

1. Transgresión: El ha transgredido, y lo admite, se ha revelado en contra de la voluntad de Dios, es culpable de iniquidad, se ha desviado en conducta, ha pecado, está en el error. Se ha desviado del camino y faltado al verdadero propósito de la vida.

No hay en él pretensiones, no hay medidas, ni excusas. El es honesto, descubre su pasado, descubriendo todas sus faltas, sus fracasos y sus pecados. Nosotros hacemos confesiones generales, pero tenemos que examinar nuestra conciencia en la privacidad de nuestra

Compañías. Tenemos que confesar el fundamento de nuestros pecados, buscamos en nuestro corazón, nuestra mente y nuestra conciencia para descubrir nuestras faltas escondidas y que ningún otro ojo mortal puede penetrar.

Nuestros orgullos escondidos, nuestros egoísmos, nuestra resistencia a la dirección del Espíritu Santo, nuestras promesas ~~rotas~~ ^{resoluciones} rotas, nuestros deseos perversos por lo material, nuestra falta de amor, nuestra falta de amistad a otros, nuestros deseos de actuar por nuestra cuenta, nuestros prejuicios y nuestra falta de perdón a otros!

Nuestra confesión debe llevarse acabo, nada puede dejarse, nada puede esquivarse.

II. Valor para Confesar: No sea fácil admitir nuestras faltas.

A. Se necesita valor y humildad

B. David tuvo los dos. El valor y fuerza física que tuvo frente a Goliath se transformó en valor y humildad para su confesión. Lo hizo de tres maneras.

1. El yo no se más debia responder por el pecado. Se necesitaba valor para decir: yo reconozco mis transgresiones y mi pecado está siempre delante de mi. El uso de los pronombres refleja que él estaba ansioso. El no trata de responsabilizar a otro ni a las circunstancias.
2. Reconoció la verdadera naturaleza y significado del pecado.
 - a. Contra ti, contra ti solo he pecado en contra de propósito y voluntariamente de ti. Había faltado a ti

hermanos y por tanto violado los mandamientos de Dios. Este es el significado último del pecado.

3. No solo reconoce el verdadero significado sino la raíz del pecado.

a. Todos tenemos la naturaleza de tener hacer el pecado. Necesitamos un

Dios que sea santo.

b. El bien no es natural en el hombre

c. El bien es sobre-natural es solo por gracia de Dios lo que nos dirige a ello.

III. Absolución: Esta es una de las verdades más grandes de nuestra fe.

A. No podía enfrentarse al futuro sin confianza y esperanza. Reverencia.

B. Lavamos con hisopo: Lavamos y se nos lavan flavos que la nieve.

Es un lenguaje figurado que toma de la ceremonia de limpiar leproso, refiere a Dios como el único que puede absolver de sus ofensas.

C. El misericordioso al futuro con la seguridad de que Dios le dará con paiz y perdon por lo cual chama su alma. Sabe que nada más puede ayudarle.

D. El hombre tiene que reconocer su condición de debilidad y lanzarse en las manos de Dios. Descansa en su misericordia y su perdon.

La Confesión: No lleva a caer; Si decimos que no tenemos pecado nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Pero si lo confesamos profundamente en humildad y con esperanza el es fiel y fuerte para perdonarnos.

Valor puede ser un punto de partida para la fe.